

Santiago, 1º de diciembre de 1992.

Distinguido señor Diputado,

la misma admiración que me llevó el día 3 de abril de 1989 a enviar a S. E. el Presidente de la República, su ilustre hermano, junto con mi adhesión a su candidatura presidencial, mi convicción de que sería el futuro Primer Mandatario, me mueve ahora a enviar a Ud. mi deseo, más que eso, mi convicción de que Ud. será honrado con la distinción mundial del Premio Nobel de la Paz, como lo desean sus colegas del Congreso Nacional.

Tengo el agrado de enviarle, como tributo, dos ensayos míos, publicados en Ciudad de México. Tienen ellos algunas tachas, fácilmente perceptibles, por el hecho de que no me enviaron desde allá pruebas de imprenta, pero su texto, -menos mal- se entiende.

Suyo afmo. s. s.

Carlos Vega López  
Américo Vespucio Norte 2430  
Dpto. 102.

